SERMONARIO

Semana de evangelismo femenino 2026

Vida que eleva

Ministerio de la Mujer

EDIT FONSECA
ODAILSON ALMEIDA FONSECA

División Sudamericana
Brasilia, DF
2026

Ficha Técnica
Producido por la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
www.adventistas.org
Dirección general:
Ministerio de la Mujer | División Sudamericana
Autores:
Edit Fonseca
Odailson Fonseca
Traducción y revisión:
Departamento de Traducción | División Sudamericana
Diagramación y portada:
EWIG Studios
Año:
2026

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 6
SERMÓN 1 - AMAR HASTA QUE DUELA 7
SERMÓN 2 - EL SILENCIO DE LA BONDAD 11
SERMÓN 3 - LAS DOS MARCAS DE LA FE 15
SERMÓN 4 - PERDONADOS-PERDONADORES 19
SERMÓN 5 - LA SEMILLA DE LA GRANDEZA 23
SERMÓN 6 - ¿MULTIPLICAR O ENTERRAR? 27
SERMÓN 7 - ALABANZA POR ENCIMA DEL DOLOR 31
SERMÓN 8 - EL CIELO ES NUESTRA DIRECCIÓN 35

PRESENTACIÓN

¿Qué es lo que realmente eleva una vida?

¿Será la acumulación de diplomas, riquezas, logros, títulos, seguidores en las redes sociales o experiencias? Sin duda, estos son logros significativos y dignos de celebración, pero una vida que verdaderamente eleva no se mide por lo que se ve, sino por lo que Dios realiza dentro de nosotros.

Una vida que eleva es aquella que está vacía de sí misma y llena del Espíritu Santo. Es una vida que desarrolla el fruto del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. El fruto del Espíritu no solo nos transforma, sino que también impacta a todos a nuestro alrededor, en casa, en el trabajo, en la iglesia y en la comunidad. Es sobre esta experiencia de transformación que trata la Semana de Evangelismo Femenino, que este año tiene como título Vida que eleva.

Cada sermón fue preparado con oración, estudio y mucha dedicación para traer una profunda reflexión sobre un aspecto del fruto del Espíritu, y se muestra cómo cada uno de ellos puede elevar la vida de cualquier persona que permita la acción de Dios en su corazón.

Agradecemos con cariño a los autores de este material, Edit y el pastor Odailson Fonseca, madre e hijo, que juntos unieron sensibilidad espiritual, experiencia y talento para escribir con oración cada uno de estos mensajes. Este duo especial nos recuerda que cuando las generaciones caminan juntas, bajo la dirección de Dios, ocurren milagros.

Es importante recordar que esta semana no es solo un evento. Esta forma parte de un proceso, orientado por el Señor, de preparación del suelo, de siembra de la Palabra, de cultivo del corazón, de cosecha de decisiones y de multiplicación de discípulos.

Es tiempo de permitir que el Espíritu Santo nos moldee por dentro, de dejar atrás las ataduras para correr con ligereza, propósito y gracia, viviendo para testificar que el Cielo es nuestra dirección.

¡Que el Espíritu Santo hable poderosamente en cada encuentro de esta semana, y que los invitados en todas partes sean inspirados y acepten vivir con Dios una vida que eleva!

Jeanete Lima de Souza Pinto
Directora del Ministerio de la Mujer
División Sudamericana

Para saber más sobre la preparación para este proceso accede a adv.st/evangelismo-mm y al código QR.

Sermón 1

AMAR HASTA QUE DUELA

"Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; más aquel a quien se le perdona poco, poco ama". (Lucas 7:47, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

Jesús está a la mesa en casa de Simón, un religioso meticuloso de corazón cerrado. La cena seguía las normas sociales, hasta que una mujer rompe el protocolo. Entra sin ser invitada. Trae un frasco de alabastro. Pero, lo que se derrama allí no es solo perfume, es el alma. Ella se arrodilla. Llora. Besa los pies de Jesús. Simón piensa en silencio: "Si este fuera profeta, sabría quién es esta mujer". Jesús responde en voz alta. Cuenta una parábola. Expone el orgullo. Y revela la verdad: quien mucho ama es porque mucho le ha sido perdonado. Aquella mujer entró ahogada por etiquetas y salió libre por el perdón. Mientras que Simón salió igual que como había entrado, María salió llena de lo que nunca tuvo: una nueva identidad en Cristo.

PROPÓSITO

Somos verdaderamente libres cuando amamos como fuimos amados: sin reservas, sin ser juzgados y con el corazón quebrantado delante de la gracia.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Creencia n°10 – La experiencia de la salvación. El amor no es solo el camino hacia la salvación. Es la máxima evidencia de que ya sucedió.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8,9; RVR1995).

LECTURA ADICIONAL

"Estaremos listos para el cielo, porque lo tendremos en nuestro corazón"

(Elena G. White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 596).

"La comunión con Dios es la vida del alma" y rebalsa de amor hacia el prójimo (Elena G. White, *En los lugares celestiales*, p. 74).

Bosquejo nº 1 – "AMAR HASTA QUE DUELA"

INTRODUCCIÓN

Víspera de Navidad. Una tierra marcada por la guerra. Una joven embarazada, rechazada por todos, camina sin rumbo. El bebé estaba por nacer, pero ninguna casa la recibió. Sin ropa, sin techo, sin afecto, da a luz bajo un puente. Se quita la chaqueta. La blusa. La falda. Y abriga al hijo con su último calor. Por la mañana, un misionero encuentra al bebé salvado por el amor sacrificial de una madre. Años después, al conocer su historia, el muchacho se quitó la ropa frente al mismo río y oró: "Señor, ayúdame a entender cuánto frío sintió mamá por mí".

¿Ya oraste así alguna vez? "Señor, ayúdame a entender cuánto amor costó mi salvación". Hoy, el Cielo nos llama a amar así: amar hasta que duela. Hasta quebrarnos. Hasta transformarnos.

DESARROLLO

1. El amor es el frasco que se quiebra para perfumar al mundo.

La mujer de la historia no fue invitada, pero entró. No habló, solo adoró. No fue aceptada por los hombres, pero sí aceptada por Cristo. No llevó un argumento. Llevó un frasco. Y lo quebró todo a los pies de Jesús.

"Sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho" (Lucas 7:47, RVR1995).

Simón ofreció juicio. María ofreció perfume. Jesús no escogió al religioso de la casa; escogió al corazón forastero quebrantado. Porque el Cielo prefiere el aroma del arrepentimiento al sonido de la arrogancia.

2. El amor es fruto, no es fábrica.

No puedes amar por esfuerzo propio. El amor es fruto. Nace cuando el Espíritu habita.

"Mas el fruto del Espíritu es amor […]" (Gálatas 5:22, RVR1995).

María no se quebró para ser aceptada. Ella quebró el frasco porque ya había sido aceptada. Por eso, el amor que transforma no es solamente la causa de la salvación. Es la consecuencia del milagro de la gracia. Nuestra certeza: el amor de Dios es tan grande que jamás conducirá a ninguno de sus hijos a pruebas que su gracia no pueda alcanzarlos. En otras palabras, no ames para ganar el Cielo. Ama porque el Cielo ya te alcanzó.

3. Amor que ora hasta sentir amor

"No hay nada que nos haga amar tanto a alguien como orar por él", escribió William Law. A veces, no sentimos nada. Pero la oración enciende lo que estaba apagado.

Telma Brenha comenzó orando con un pequeño grupo pequeño. Su corazón ya se despertaba para hacer algo más por Jesús. Pero no predicaba, no lideraba. Sin embargo, oraba con tanto amor y con tanto deseo de ayudar más, que empezó a florecer. Enfrentó desafíos, creyó en el poder de Dios y superó la timidez. Hoy, lidera el Ministerio

de la Mujer de la Iglesia Adventista en el estado de São Paulo con más de dos mil congregaciones. Su trabajo es inspirador. Y todo comenzó con oración.

Cuando oras por alguien, el Cielo trabaja por dentro. La oración reenciende las cenizas.

"Al ver lo Invisible, practicamos lo imposible", dijo Ruth Watson. Al fin y al cabo, la oración es la incubadora del amor; es allí donde lo imposible comienza a respirar.

4. El amor en acción es el evangelio en la práctica

La hermana Domingas, a los 57 años, fue alfabetizada por alguien que la amaba. Cada letra enseñada era un acto de compasión. Su vida fue transformada por letras y gestos de quien amó con paciencia en su formación y aprendizaje. Ella dejó un legado en la iglesia como misionera del amor. Porque evangelizar no es solo hablar de Dios; es mostrar a Dios.

"En su sabiduría, el Señor pone a los que buscan la verdad en relación con semejantes suyos que conocen la verdad. Es plan del cielo que los que han recibido la luz, la impartan a los que están todavía en tinieblas" (*Servicio cristiano*, p. 12). Puedes evangelizar visitando, enseñando, abrazando. Más que eso, puedes tocar vidas preocupándote por ellas. Puedes donar un libro, una ropa o hasta bendecir a mucha gente en las redes sociales. Porque el amor que enseña salva. El amor que se preocupa sana. El amor que se entrega evangeliza. Y no se trata de método, sino de motivación. Porque quien ama de verdad siempre encuentra un camino.

CONCLUSIÓN

Amar no es una emoción. Es una decisión que se transforma en acción. Es el único idioma que el Cielo habla fluidamente. Quien ama de verdad no calcula, no espera recompensa, no se protege de la entrega. Simón dio un banquete y quedó en el anonimato. María dio un perfume y será recordada para siempre.

Al final, quien ama deja marcas que el tiempo no borra. Entonces, puedes vivir guardando el frasco, o quebrarlo y llenar el mundo con el perfume de la gracia. Guardar es seguro; quebrar es fe. Guardar conserva; quebrar transforma. La madre Teresa de Calcuta inmortalizó esta frase: "Soy apenas un lápiz en la mano de Dios. Él hace el pensamiento, él hace la escritura, el lápiz solo debe dejarse usar". ¿Estás dispuesto a ser ese lápiz? ¿A dejar que el amor escriba una nueva historia por medio de ti?

LLAMADO

Hoy, Jesús está sentado a la mesa, esperando corazones que se quebranten delante de él. No importa tu pasado. Importa lo que entregues. No hay transformación sin entrega. Ora por alguien esta semana. Envía un mensaje. Realiza un acto de amor. Di una verdad. Da un paso. El Cielo está listo para ser derramado sobre vidas que aman con libertad y viven con propósito.

¿Por qué no quiebras ahora el frasco y entrega tu vida al Señor? Deja que el perfume de la gracia de Jesús llene tu vida. Que él rebose en amor llenando tu casa, tu iglesia, tu misión. Y el Cielo sonreirá.

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

NOTAS

Sermón 2

EL SILENCIO DE LA BONDAD

"Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero" (Mateo 13:30, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

Jesús está contando parábolas sobre el Reino. Esta vez, habla de un agricultor que sembró buena semilla, pero durante la noche, un enemigo sembró cizaña en el mismo campo. Los siervos, confundidos, querían arrancar pronto la cizaña. Pero el Señor dice: "Dejad crecer juntamente hasta el tiempo de la siega". La paciencia de Dios es pedagógica. Él sabe que arrancar el mal antes de tiempo puede destruir el bien. El campo es el mundo. El trigo son los hijos de Dios. La cizaña son los hijos del maligno. La siega es el fin de los tiempos. Y la cosecha revelará lo que hoy está escondido.

PROPÓSITO

La bondad es el brillo silencioso del Reino de Dios en medio del caos. Es una elección activa de cada uno sembrar esperanza, aun donde hay cizaña, duda e injusticia.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Creencia n°8 – El gran conflicto. Vivimos en un universo en disputa. El bien y el mal coexisten hasta el tiempo del juicio. Dios no fuerza la verdad; él permite que el carácter de cada lado se revele plenamente. "El pecado es un intruso, y no hay razón que pueda explicar su presencia. Es algo misterioso e inexplicable; excusarlo equivaldría a defenderlo" (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 484).

LECTURA ADICIONAL

"Así como pueden responder al odio con el odio, también corresponderán al amor con el amor. Solamente el Espíritu de Dios devuelve el amor por odio. El ser bondadoso con los ingratos y los malos, el hacer lo bueno sin esperar recompensa, es la insignia de la realeza del Cielo" (Elena de White, *Reflejemos a Jesús*, p. 64).

"Una palabra de simpatía, un acto de bondad alzaría la carga que doblega los hombros cansados" (Elena de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 24).

BOSQUEJO nº2 – "EL SILENCIO DE LA BONDAD"

INTRODUCCIÓN

Se cuenta que, en cierta ocasión, un hombre sudaba empujando un ternero hacia el corral. Irritado, lo intentaba a la fuerza. Sin éxito. De repente, lo inesperado. Una niña humilde se acerca, sonríe y coloca el dedo en la boca del ternero. ¿El resumen de la historia? Aquella niña condujo al animal suavemente. Y el hombre quedó en silencio, asombrado.

Lo que el esfuerzo no logró, la bondad lo realizó. La bondad no grita. No fuerza. No exige. La bondad guía con ternura y llega donde la fuerza se rinde. Esta es invencible. Hoy, vamos a aprender con el dedo de la niña y con el campo del Maestro: la bondad es la fuerza disfrazada de dulzura.

DESARROLLO

1. La cizaña y el trigo: la bondad crece en campos mezclados

Dios no arrancó la cizaña inmediatamente. ¿Por qué? Porque si se la arrancara cuando está comenzando a crecer, mataríamos el trigo junto con el engaño.

"Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro […]" (Mateo 13:30).

La bondad de Dios es paciente, espera. El campo es de la verdad, pero hay engaño en él. La iglesia es de Cristo, pero hay falsedad en su humanidad. Por lo tanto, la bondad no es ingenuidad, es paciencia con propósito. Esta no niega el mal, pero insiste en el bien.

2. La bondad es ser trigo en campo de cizaña

Ser bueno donde todo es bueno es fácil. Muy fácil. Lo difícil es sembrar compasión entre espinos. "Solamente el Espíritu de Dios devuelve el amor por odio" (*Reflejemos a Jesús*, p. 64).

En el Oriente Antiguo, la cizaña era usada como venganza. Funcionaba como un ataque camuflado entre enemigos o rivales de plantaciones. Así también actúa Satanás: se infiltra. Imita. Sabotea. Pero el trigo no responde con guerra. Nunca. Responde con firmeza y bondad.

Por eso, ser bondadoso es predicar sin micrófono. Es publicar con la actitud más allá de las redes sociales. Es vivir el sermón cuya oratoria proviene de un comportamiento extraordinario.

3. El bien sembrado es una cosecha invisible, pero segura

Muchos piensan que hacer el bien sin una recompensa es perder el tiempo. Pero el evangelio dice lo contrario: "Una palabra de simpatía, un acto de bondad alzaría la carga que doblega los hombros cansados" (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 24).

La cosecha puede tardar, pero nunca falla. La semilla que no reacciona hoy ciertamente florecerá en el momento justo. Es decir, la bondad aparentemente sin recompensa es una inversión en el Cielo. Y el Cielo recompensará en vidas salvas. Nada será más satisfactorio que eso.

4. La verdadera bondad se parece a Jesús

Debemos ser "buenos gracias al bien proveniente de Dios" (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 67).

Jesús no se impuso, él se entregó. En la cruz, no había multitudes agradecidas ni sonrisas de gratitud. Allí solo había abandono, indiferencia, dolor y soledad. Pero, aun así, sembró con sangre. Sembró en lágrimas. Sembró en silencio. Y cosechó resurrección. ¿Por qué? Porque Cristo sembró con su propio ejemplo.

Así, la bondad que viene del Cielo no depende de aplausos. Esta sirve y sigue. Planta y perdona. Da el ejemplo y cosecha. Sin esperar recompensa ni un podio. La verdadera bondad descubre lo que el otro necesita y actúa antes de preguntar lo obvio: "Amigo, si necesitas algo, avísame, ¿ok?"

Katia descubrió que su vecina anciana estaba totalmente imposibilitada de salir a hacer compras debido a una cirugía de un cáncer del marido. Ambos necesitaban cuidados especiales en el anonimato de su apartamento. ¿Y qué hizo ella? Todas las semanas dejaba en la portería del edificio un pan integral fresco y calentito. Eso gritó más alto que innumerables intenciones dichas en mensajes, pero nunca realizadas en la práctica.

Por eso, la bondad silenciosa es una bendición. Transforma vidas más allá de los argumentos. Toca la mortalidad humana con la inmortalidad de la esperanza. En resumen, la verdadera bondad es tener un pedazo del carácter de Cristo en las puntas de los dedos.

CONCLUSIÓN

La bondad es el lenguaje de los fuertes que eligieron no gritar. Es la estrategia de Dios para vencer el mal: no con espada, sino con semillas. Aunque la cizaña y el trigo crezcan juntos, solo uno será útil. Solo uno será salvo. Solo uno alimentará. Solo uno será recogido.

En el escenario de la decisión, es tu turno: puedes elegir ser semilla o ser obstáculo. Puedes ser el brazo que empuja, o el dedo que guía. Jamás olvides que el evangelio es más creíble cuando es vivido. Y la cosecha abundante solo comienza cuando somos buenos con quien no lo merece.

Jesús sembró con lágrimas, regó con sangre y confió en la cosecha eterna. ¿Y tú? ¿Vas a sembrar aun sin garantías? ¿Vas a amar sin recibir nada a cambio? ¿Vas a ser bondadoso aun entre las cizañas?

LLAMADO

Hoy el Espíritu Santo te está llamando a vivir la bondad del Reino. Una bondad que no depende de la recompensa. Una bondad que brilla aun cuando el campo está oscuro. ¿A quién necesitas tratar con gentileza esta semana? ¿Y de aquí en adelante en toda tu vida? ¿Qué "ternero" está resistiendo, pero que necesita solo un gesto de ternura?

¿Qué tal abrazar el evangelismo de la bondad? Aun cuando sea con lágrimas o incluso en favor de alguien que te haya hecho algún mal. Solo necesitas pedirle a Jesús que llene tu vida con las semillas de este amor práctico capaz de elevar este mundo en dirección al Cielo. Y dondequiera que estés.

Finalmente, sé el dedo de la niña. Sé el trigo que permanece. Sé la bondad que evangeliza. Porque los que siembran con benevolencia y compasión, cosechan con alegría. Y solo quien sea fruto en la bondad de Cristo estará listo para la siega.

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

NOTAS

Sermón 3

LAS DOS MARCAS DE LA FE

"E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad" (Marcos 9:24, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

Jesús regresa de la transfiguración y encuentra a un padre afligido, un muchacho sufriendo y discípulos impotentes. El padre suplica: "Si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos". Jesús responde: "¡Al que cree todo le es posible!" El padre, entre la fe y la inseguridad, pronuncia la oración más humana de la Biblia: "Creo, Señor; ayuda mi incredulidad". Jesús sanó al muchacho y fortaleció el corazón del padre. Porque la fe no es ausencia de duda, es confiar "a pesar" de ella.

PROPÓSITO

La fe verdadera no exige fuerza, sino rendición. Dios recibe la fe sincera, aun aquella que hace temblar el alma con las piernas débiles.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Creencia n°11 – Crecimiento en Cristo. La fe nos conecta a Cristo, nos libra del mal y nos da poder para vencer. "Pero sin fe es imposible agradar a Dios" (Hebreos 11:6, RVR1995).

LECTURA ADICIONAL

"No necesitamos la gracia para mañana. Debemos comprender que hemos de tratar tan sólo con el día de hoy" (Elena de White, *Consejos para la iglesia*, p. 141).

"Jesús no dijo al padre: vuelve cuando tengas más fe. Él aceptó lo poco que tenía" (Lección de Escuela Sabática, 1er trimestre 2025, pp. 35, 36).

"Pero debemos mostrar una confianza firme y sin rodeos en Dios" (Elena G. White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 111). Debemos creer en sus promesas e insistir en nuestras peticiones con "una determinación que no será abalada" (Ibid.).

BOSQUEJO nº3 – "LAS DOS MARCAS DE LA FE"

INTRODUCCIÓN

"¡Agarra mi mano! Escalo esta montaña contigo". ¿Cuántas veces escuchamos eso, pero aun así nuestra fe tiembla en la oscuridad? La fe no es un superpoder. Es el paso tembloroso hacia aquel que nunca falla.

Por eso se dice que "la fe tiene dos marcas: una en cada rodilla".

Hoy veremos cómo surge la fe que restaura en el hombre que confió aun vacilando. Y cómo todos podemos experimentar con Cristo una vida abundante de confianza y frutos eternos.

DESARROLLO

1. La fe que se levanta donde la fuerza no alcanza

El padre estaba exhausto. El sufrimiento del hijo era antiguo. En la cultura judía del primer siglo, la posesión demoníaca se interpretaba como algo que causaba no solo sufrimiento físico, sino también exclusión social y religiosa. La descripción bíblica muestra que el muchacho era atormentado desde la infancia (Marcos 9:21), arrojándose al fuego y al agua. Curiosamente, estos elementos eran considerados purificadores o destructivos en las tradiciones religiosas de la época. Esto indica que Satanás llegaba a usar hasta los símbolos de purificación como instrumentos de destrucción.

Otro punto relevante es que, según la tradición rabínica, el padre era espiritualmente responsable por los hijos menores, lo que significa que aquel padre se sentía profundamente impotente y, posiblemente, hasta culpable por el sufrimiento del hijo. Era como si el dolor del muchacho también hiriera su dignidad como hombre, como padre y como creyente. En ese contexto de desesperación y fracaso, él le pregunta al Maestro si puede.

Jesús responde: "Al que cree todo le es posible". Porque la fe florece no cuando todo tiene sentido, sino cuando confiamos en quien lo sabe todo.

2. La fe que se entrega es más fuerte que la duda

"Creo; ayuda mi incredulidad" (Marcos 9:24, RVR1995).

Ese clamor fue hecho por un padre afligido en las regiones montañosas de Galilea, cerca del Monte Hermón, región donde Jesús había estado poco antes en la transfiguración (Marcos 9:2). La geografía de este momento lleva un simbolismo poderoso: mientras en lo alto del monte Jesús fue glorificado, al descender encuentra el caos humano y espiritual que domina los valles de la vida real.

Jesús no esperó una fe inquebrantable. Aceptó la fe sincera. Es por eso que la valentía es el miedo que estuvo de rodillas. Y Dios valora la entrega, la renuncia, la dependencia, y no la perfección.

3. La fe que resiste nace en la oración

Jesús enseñó: "Este género […] con nada puede salir, sino con oración" (Marcos 9:29, RVR1995). Sin oración, la fe es un mero optimismo vago. Pero con ella, la fe se afirma. Y por el don de la fe nos volvemos comunicadores del Espíritu Santo.

¿Dios espera más fe? Tal vez. Pero creo que él desea una fe más profunda: de aquella que ora y cree, aun sin ver, aun con el alma temblando.

Ruth oró durante 50 años por su hermano. Él no mostraba el menor interés en el evangelio. Al contrario, vivía adicciones que devastaban a todos a su alrededor. Pero su hermana no dejó de clamar e interceder. Su fe marcaba sus rodillas todas las noches. Hasta que un día, por el poder estremecedor del Espíritu, el milagro ocurrió. Aquel hermano, ya mucho mayor, recibió su certificado de bautismo de las propias manos de Ruth. Ambos pudieron vivir algunos meses de alegría y felicidad. Lamentablemente, en 2025, él descansó en el sueño de la muerte aguardando, por la fe, el regreso de Jesús a este mundo.

4. Fe para hoy: es todo lo que tenemos

El padre del muchacho no necesitaba preocuparse por el mañana. Ni por la agenda, compromisos o rutinas futuras. Lo que él tenía era el presente de la gracia en el presente del tiempo. Y aprovechó todo lo que tenía.

"No necesitamos la gracia para mañana. Debemos comprender que hemos de tratar tan sólo con el día de hoy" (*Consejos para la iglesia*, p. 141). La fe es dar un paso en la oscuridad, confiando en que él ya está allí. La luz de su presencia ya brilla al final del pasillo oscuro. Y la fe no cambia el escenario, transforma a quien lo atraviesa.

Ilustración extra – Fe en las adversidades reales

En enero de 2025, el bombero Tommy Shine, que salvó a tres adolescentes de un lago congelado en 2015, cuya historia incluso fue adaptada en una película, necesitó una cirugía cardíaca urgente. Cuando los médicos preveían lo peor, Tommy despertó milagrosamente, sorprendiendo a los equipos y a todos alrededor. Su esposa dijo: "Fue un milagro. Dios aún no terminó su historia". Esa es la fe que resiste, aun después de salvar otras vidas. Sigue confiando cuando el milagro parece lejano.

CONCLUSIÓN

La fe no aparta tormentas, pero enseña a caminar en ellas. Jesús no exigió una fe perfecta. Él aceptó la entrega temblorosa. Y obró el milagro. Hoy, él hace lo mismo por todos nosotros.

No necesitas una fe gigante, solo una fe verdadera para decir: "¡Señor, ayúdame!" Porque la fe es fuerza en el silencio, valentía en la oscuridad, confianza en lo invisible.

LLAMADO

Tal vez estés orando por un hijo, por un ministerio, por un milagro. Hoy, trae tu "creo, y ayúdame" a los pies de Jesús. Confiesa que tu fe vacila. Confiesa tus pecados. Confía en aquel que es firme y toma la mano del Señor mientras él camina contigo.

La fe es condición para la misión. Y tú debes desarrollar una fe profunda que también espera, cree y aguarda. Aun si son 1, 10 o 50 años.

Porque la fe no es perfección. Es la palabra secreta en la oscuridad. Es la semilla que germina en el vacío. Y es suficiente para restaurar vidas y transformar corazones. En fin, por medio de Cristo, es la fe que nos eleva hasta la eternidad.

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

NOTAS

Sermón 4

PERDONADOS-PERDONADORES

"¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?" (Mateo 18:33, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

Pedro se acerca a Jesús y pregunta: "¿Cuántas veces debo perdonar? ¿Hasta siete?" Jesús responde: "No solo siete, sino setenta veces siete". Entonces cuenta la parábola del siervo malvado: un siervo debía al rey una cantidad absurda de diez mil talentos, algo imposible de pagar. Él suplica misericordia. El rey, con compasión, le perdona todo. Pero poco después, ese mismo siervo encuentra a un consiervo que le debía poco. Y, sin misericordia, lo manda a la cárcel. El rey, al enterarse, se indigna: "¿Te perdoné y tú no perdonaste?" Esta historia nos confronta con la cruz. ¿Cómo podemos rechazar perdonar cuando vivimos del perdón de Dios?

PROPÓSITO

Fuimos perdonados con sangre. Y ese perdón solo se completa cuando fluye a través de nosotros. La gracia que recibimos necesita convertirse en la gracia que ofrecemos.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Creencia n°9 – Vida, muerte y resurrección de Cristo (Justificación y perdón). El perdón que recibimos por medio de la cruz no es solo para consuelo, sino también para transformación. "El que rehúsa perdonar está desechando por este hecho su propia esperanza de perdón" (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 127).

LECTURA ADICIONAL

"El que no perdona suprime el único conducto por el cual puede recibir la misericordia de Dios" (Elena de White, *La maravillosa gracia de Dios*, p. 328).

BOSQUEJO nº4 – "PERDONADOS, PERDONADORES"

INTRODUCCIÓN

Los perdonados "perdonan dolores". Por eso, en la Biblia, el perdón nunca es barato. Cuesta sangre. Cuesta cruz. Pero muchos quieren ser perdonados sin dar perdón. ¿Sabes cuál es la mayor barrera para recibir misericordia? Es no ofrecerla. Si quieres ser perdonado, comienza abriendo el corazón para perdonar.

Hoy, vamos a desarmar las cadenas del alma y descubrir que quien perdona vive con libertad y propósito.

DESARROLLO

1. El perdón no es opción, es condición

Históricamente, un talento equivalía a cerca de 34 kg de oro o plata, lo que, actualizado a los valores de hoy, superaría los 6 mil millones de dólares en oro. En cambio, el consiervo le debía apenas cien denarios, cerca de 2.500 dólares, comparado con el salario diario promedio moderno. La discrepancia entre los valores, 6 mil millones contra 2.500, hace la parábola aún más impactante: el siervo había sido perdonado de una deuda impagable, pero se negó a perdonar una cantidad mínima.

Otra curiosidad es que, según la ley romana, quien no pagaba la deuda podía ser vendido como esclavo junto con su familia, haciendo que la misericordia del rey fuera aún más escandalosa y el acto del siervo aún más cruel.

"[…] Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" (Mateo 6:12, RVR1995). Jesús unió el Cielo al corazón. ¿Quieres misericordia? Entonces sé un canal, no una represa. El siervo perdonado no quiso perdonar. Y eso lo condenó. Recuerda siempre que la gracia que se detiene en nosotros muere en nosotros.

2. El perdón que Dios da nos capacita para perdonar a otros

"Perdonar es el puente que necesitamos atravesar para alcanzar el perdón de Dios" (*La clave del cambio*, p. 51). El rey perdonó al siervo por compasión, no por mérito. Pero cuando llegó el turno del siervo de realizar el mismo gesto, falló. Retrocedió en su egoísmo. Es decir, quien no se arrodilla en la gracia, se levanta como juez. ¿Fuiste perdonado? Entonces deja de contar las deudas de los demás. Deja que Dios sea el contador. Y tú, el embajador de la reconciliación.

3. El perdón no justifica el error, pero libera al ofendido

Muchos piensan que perdonar es aceptar el mal. No lo es. Es romper la cadena. Perdonar es soltar al otro y descubrir que eras tú quien estaba preso.

"En el perdón de Dios el corazón del que yerra se acerca al gran Corazón de amor infinito" (*La fe por la cual vivo*, p. 133).

4. El perdón que atraviesa generaciones

"Soportaos unos a otros y perdonaos mutuamente […]. Así como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros" (Colosenses 3:13, RVR1995).

El perdón verdadero nace del suelo del dolor, pero florece a la sombra de la gracia. Quien perdona de verdad no olvida lo que vivió, pero elige recordar sin vengarse.

Hay historias que duelen, pero que también sanan. Lucía Martins fue expulsada de su casa a los 13 años por bautizarse en la Iglesia Adventista. Su padre, adicto a la bebida y al cigarrillo, la despreció como hija durante 36 años. Pero el perdón venció la dureza del corazón. Guillermo, también conocido como "Don Gui", aceptó el evangelio tras décadas de tinieblas y fue bautizado tres años antes de morir de un cáncer fulminante en el pulmón. Su hija ya lo había perdonado desde que dobló la esquina sola, con apenas una pequeña maleta en las manos, para ser protegida y guiada por Dios. Sus últimas palabras, en el lecho de muerte junto a la hija que nunca lo rechazó, fueron: "Lucía, mi hija, nunca me abandonaste, qué pena que esperé tanto tiempo".

Esa es la fuerza del perdón: transformar el abandono en aceptación, el rechazo en reconciliación. Perdonar no es olvidar. Es decidir vivir sin recordar las cadenas del odio.

Ilustración extra – Un abrazo después de 28 años

En junio de 2024, en Estados Unidos, un exconvicto llamado Darnell Washington fue perdonado por la madre de la joven a la que asesinó a los 17 años. Ella dijo: "Guardar odio me enfermó por años. Hoy soy libre porque perdoné". Ella comenzó a visitar a Darnell en la prisión. Con el tiempo, empezaron a orar juntos. Cuando él fue liberado, ella lo abrazó como a un hijo. Porque el perdón no cambia el pasado, pero cambia el futuro.

CONCLUSIÓN

El perdón es el puente entre la cruz y la sanidad. Quien no perdona carga el peso que Jesús ya quitó. ¿Quieres libertad? Suelta. ¿Quieres paz? Libera. ¿Quieres vida con propósito, que eleva? Suelta el resentimiento y gana compasión. "Así como esperamos que Dios nos perdone nuestras ofensas, debemos perdonar a todos los que nos han hecho mal" (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 97). Si Dios ya borró tu deuda, ¿por qué insistes en cobrar la de los demás?

LLAMADO

Hoy, hay un nombre preso dentro de tu corazón. Alguien que intentaste olvidar, pero que aún pesa. Jesús te perdonó. Ahora, él te invita a hacer lo mismo. No es un favor al otro, es una liberación para ti. La gracia no es un premio para quien lo merece. Es un don para quien lo acepta.

Tú y yo recibimos el perdón de Dios. Ahora, necesitamos llevar este mensaje a muchos, en todo el mundo, que aún sufren por no haber descubierto la bendición libertadora del perdón. Una vida que eleva también comparte el perdón recibido. Al fin y al cabo, la verdadera misión de una vida es contar sobre el perdón divino por medio de la cruz de Cristo. Por lo tanto, perdonar es vivir con la libertad de quien fue liberado por el Calvario y ya no puede guardarse ese perdón solo para sí.

Recibe de una vez por todas el perdón para perdonar. Nada volverá a ser igual.

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

NOTAS

Sermón 5

LA SEMILLA DE LA GRANDEZA

"Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia" (Lucas 8:15, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

Jesús, delante de una gran multitud, cuenta la parábola del sembrador. Cuatro tipos de suelo. Una única semilla. El resultado depende del terreno:

-El suelo junto al camino: la palabra es robada.

-El suelo pedregoso: brota, pero no desarrolla raíz.

-El suelo con espinos: sofocada por las preocupaciones.

-Buena tierra: fructifica con perseverancia.

Jesús lo deja claro: el verdadero discípulo no es el que oye, sino el que permanece.

PROPÓSITO

La fe que comienza con entusiasmo necesita continuar con profundidad. Perseverar es dar frutos aun cuando el terreno parece dar lo contrario.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Doctrina n° 14 – Unidad en el cuerpo de Cristo. La perseverancia cristiana no se cultiva de forma aislada. El crecimiento espiritual, la siembra del evangelio y la fidelidad en medio de las dificultades suceden dentro de la comunidad de la fe. "[…] todos fuimos bautizados en un solo cuerpo" (1 Corintios 12:13, RVR1995). En la iglesia, aprendemos juntos, oramos juntos y soportamos juntos. Y la perseverancia se fortalece en la comunión. Por eso, la iglesia no es solo un grupo, es un suelo colectivo donde la perseverancia florece.

LECTURA ADICIONAL

"La vida de Cristo fue un ejemplo de energía perseverante que no se dejó debilitar por el vituperio, el ridículo, la privación o las dificultades" (Elena de White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 55).

"La vida es una tarea. Necesitamos fuerzas para enfrentarla, y no velocidad para escapar de ella" (Charles Swindoll, *Perseverança*, p. 235).

BOSQUEJO nº5 – "LA SEMILLA DE LA GRANDEZA"

INTRODUCCIÓN

Tú puedes plantar la mejor semilla, pero si el suelo no es profundo, nada permanece. Y la persistencia es la materia prima de la grandeza. Por eso, en el Reino de Dios, la perseverancia no es un 'bonus'; es la base. Es bueno saber que no basta solo con comenzar; es necesario resistir, mantenerse firme, seguir adelante. Hoy vamos a mirar al suelo del alma y descubrir el poder de la semilla que sobrevive a las piedras y a los espinos.

DESARROLLO

1. El suelo de la perseverancia no se forma en días fáciles

Jesús no prometió un suelo fácil. Él mostró que la lucha existe, pero el fruto también. "Pero los oyentes pedregosos dependen de sí mismos y no de Cristo. Confían en sus buenas obras y buenos impulsos, y se sienten fuertes en su propia justicia. (…) Tal persona 'no tiene raíz en sí", porque no está relacionada con Cristo'" (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 28). Perseverar es mantener la fe aun cuando otros desisten. Es tener raíces profundas aun cuando no se ven frutos inmediatos.

2. La semilla solo fructifica cuando el alma hecha raíces

La vida espiritual necesita nutrición. Biblia. Oración. Comunión. Misión.

"Por la fe, recibimos la gracia de Dios; pero la fe no es nuestro Salvador. No nos gana nada. Es la mano por la cual nos asimos de Cristo y nos apropiamos sus méritos" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 147). Quien vive solo de emoción se marchita en el calor de la prueba. Ahora bien, quien planta con fe y riega con perseverancia cosecha para la eternidad.

Y vale recordar que el milagro de la cosecha comienza en la terquedad de la raíz. Es decir, la perseverancia no es ruido de hojas. Es el silencio absoluto de las raíces que no desisten.

3. Perseverar es sembrar aun cuando parece inútil

Esta parábola es una radiografía del corazón humano frente a la verdad de Dios. La semilla es perfecta. El suelo, no siempre. Y aun así, Dios sigue sembrando.

"Nuestro santo y seña debe ser: ¡Adelante, siempre adelante! Los ángeles de Dios irán delante de nosotros para prepararnos el camino" (*Obreros evangélicos*, p. 485, 486). Dios no te llamó para resultados, sino para la fidelidad. Sigue enviando mensajes. Sigue orando. Sigue proclamando.

Porque la cosecha es segura. Y es él quien hace crecer la semilla.

La misión fiel es aquella que siembra incluso en suelo duro. Y el Cielo no cuenta solamente cuántas semillas lanzas, sino cuántas cuidas, riegas y acompañas con perseverancia en oración hasta que florezcan.

4. Testimonios de quienes no se dieron por vencidos

-Un empleado oró 23 años por su jefe. Él se bautizó en la misma iglesia.

-Una mujer oró 13 años por su hermano. Él, la esposa y la hija se convirtieron.

-Una hermana sencilla, Doña Cidinha, fue alfabetizada por la Biblia. Comenzó a hacer pedidos de oración firmando con círculos "OOOOOO" porque no sabía leer ni escribir. Más tarde pudo escribir su nombre. Hoy ayuda a otras mujeres a leer.

La perseverancia transforma "círculos" en palabras, lágrimas en testimonios.

Ilustración extra – La ciclista que terminó con el hombro roto

En 2024, en la Copa Mundial de Paraciclismo en Canadá, la brasileña Amanda Oliveira cayó estando a 600 metros de la línea de llegada. Con el hombro fracturado, rechazó ayuda médica y empujó la bicicleta hasta el final. Sus palabras impresionaron: "Fue doloroso, pero vine para terminar. Aunque fuera arrastrándome". Cruzó la meta llorando. No ganó medalla, pero venció en el corazón y en cada músculo que la motivó a resistir.

Perseverar es eso: continuar aun cuando todo dice que hay que parar.

CONCLUSIÓN

No toda semilla germina. No todo suelo responde. Pero el sembrador persevera. Él no evalúa la tierra, él lanza. Él no controla el clima, él confía. Y donde haya un alma abierta, allí brotará el fruto eterno.

"Las personas a quienes Dios elige como obreros, no siempre son gente de talento a la vista del mundo. A veces escoge a gente sin instrucción y les asigna una tarea especial" (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 27).

Puede que no seas el mejor suelo. Pero si eres un suelo dispuesto, Dios hará crecer. Sobre todo, ten la certeza de que el Cielo nunca desprecia un suelo insistente. Y si el Everest no puede aumentar su tamaño, ni el Gran Cañón su inmensidad, tú aún estás creciendo y desarrollándote. No retrocedas. La grandeza se calza los zapatos de la resiliencia.

LLAMADO

Tal vez estés cansado de plantar, sin ver frutos, sin cosechar respuestas. Pero Dios ve la semilla invisible. Él mismo riega con gracia aquello que siembras con fe. Sigue. Ora una vez más. Escribe un mensaje más. Envía un libro. Hoy puedes darte por vencido o crear raíces. Puedes dejar que las espinas hablen más alto o permitir que la Palabra florezca en lo profundo de tu ser.

La parábola del sembrador no termina en la semilla lanzada, sino en el fruto cosechado con lágrimas y fe. El Cielo no busca suelos perfectos, sino voluntarios disponibles. ¿Estás disponible para las acciones extraordinarias y misioneras del Espíritu? Quien persevera no vive por impulso; vive por propósito. Eso eleva una existencia a las alturas inimaginables de los planes de Dios. Después de todo, perseverar es recorrer el camino del Cielo en la misión de llevar personas a Jesús. ¿Qué te parece invitar a alguien a una experiencia real con Cristo? Quien vive perseverando por un propósito, vive una vida que eleva. Entonces no pares, aunque nadie lo vea. No retrocedas, aunque el suelo parezca seco. Pues Dios nunca dejó de sembrar en ti. Y todo lo que él plantó con gracia, con amor, con esperanza, un día florecerá para la eternidad.

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

NOTAS

Sermón 6

¿MULTIPLICAR O ENTERRAR?

"Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor" (Mateo 25:21, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

En la parábola, un señor confía sus bienes a tres siervos antes de viajar: uno recibe cinco talentos, otro dos, y el tercero, uno. Los dos primeros sirven con dedicación y devuelven todo con intereses. El tercero entierra el talento y presenta solo excusas. El señor recompensa a los fieles con alegría eterna y reprende al negligente con justicia. Porque la fidelidad no se mide por la cantidad que recibimos, sino por lo que hacemos con lo que tenemos.

PROPÓSITO

La vida con propósito es aquella que transforma talentos en testimonios. La fidelidad es vivir como si todo viniera de Dios. Porque en verdad, todo viene de él.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Creencia n° 19 – La ley de Dios. La fidelidad no nace del miedo, sino de la confianza en el carácter de Dios. Al obedecer con amor y servir con constancia, honramos la ley divina y al Dios que nos confió talentos. "Lo que seremos en el cielo es el reflejo de lo que somos ahora en el carácter y en el servicio" (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 195).

La fidelidad es el rasgo de quien comprendió que la ley es libertad para amar con constancia.

LECTURA ADICIONAL

"Únicamente se puede conservar la fidelidad y la serenidad de la mente mediante la vigilancia y la oración" (Elena de White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 55).

BOSQUEJO Nº 6 – "¿MULTIPLICAR O ENTERRAR?"

INTRODUCCIÓN

Dios no evalúa por la cantidad. Evalúa por el corazón. La vida está hecha de pequeñas elecciones, y en ellas, la fidelidad es revelada. Quien es fiel en lo poco, muestra al Cielo que también se le puede confiar lo mucho.

Hoy vamos a entender que fidelidad no es perfección. Es compromiso con lo que Dios nos confió.

DESARROLLO

1. Dios entrega talentos según la capacidad, no según el prestigio

En la parábola, cada uno recibió según su habilidad. Dios no nos pedirá "una jota" más allá de lo que somos capaces. Pero es curiosa la responsabilidad depositada sobre los siervos en esta parábola. El "talento" era una medida usada para calcular grandes cantidades de metales preciosos, como oro o plata. Un talento de oro pesaba entre 33 y 34 kilos. Actualizando a los días de hoy, considerando el valor promedio del oro, un único talento ya valdría más de dos millones de dólares. Esto significa que al siervo que recibió cinco talentos le fueron confiados cerca de diez millones de dólares, una suma altísima que muestra cuánto confiaba el señor de la parábola en sus siervos.

Dios no se equivoca al confiar una misión a cada uno de nosotros. Y él mismo se responsabiliza por el resultado cuando el siervo es honesto y fiel. Lo que Dios nos confió no es para enterrar, sino para usar, servir y multiplicar.

2. Lo importante no es la cantidad, sino la fidelidad en el servicio

"Cualquiera sea nuestra obra, Dios es honrado por un servicio alegre y de todo corazón" (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 298).

Un siervo fiel no solo cumple con su deber, sino que también lo hace con amor. No se queja. Ni piensa que ya hace demasiado. No se compara. No esconde. Mucho menos desperdicia energía con rivalidad, crítica o búsqueda de poder. Él entrega lo máximo que puede hacer con lo que recibió y celebra lo que construyó con aquello. Es mucho más que un mero talento brillante; es una fidelidad constante de acción y desarrollo.

3. El peligro del talento enterrado

Otro punto cultural importante es que los siervos de la parábola no debían solo proteger el dinero, sino hacerlo rendir. Se esperaba que invirtieran, negociaran, se arriesgaran. Enterrar dinero era una práctica común de seguridad entre personas temerosas, pero en la parábola, ese gesto simboliza miedo, omisión y una falsa imagen del carácter del Señor. El tercer siervo no fue condenado por perder, sino por no intentar. No fracasó en multiplicar. Fracasó en obedecer.

¿Y lo peor? El siervo infiel culpó a su señor. Dejó claro que hubo un error de parte de aquel que creyó y confió en él. Por eso, el problema nunca fue la cantidad de talentos, fue el tamaño de la fe. Toda habilidad no aprovechada se debilitará y se extinguirá.

¿Enterrar es más fácil? Sí, pero solo quien arriesga en el nombre de Dios hará que sus talentos se multipliquen.

4. Historias de fidelidad que florecen

Jeanete, cuando vivía en Curitiba, recibió del Señor un discreto llamado para salir de su zona de confort y participar en un proyecto que motivaba a las mujeres a ser más misioneras, intercesoras y activas en la iglesia. Su talento era usar una pequeña cámara fotográfica para registrar esos momentos especiales. Involucrada en el proyecto, Jeanete fue impulsada por el deseo de hacer algo más por Jesús. Tras orar pidiendo mayores desafíos al Señor, su historia se llenó de grandes oportunidades misioneras. Hoy ella es la actual líder del Ministerio de la Mujer para ocho países de Sudamérica.

Recuerdo cuando tuve una emergencia con el auto y necesité ir de urgencia a una gomería. El gomero, cuando le preguntaron sobre la rapidez para sacar un clavo, respondió riendo: 'Siempre doy lo mejor de mí, entonces lo hago en cinco minutos, incluso cuando estoy con un poco de pereza'. Reí con su respuesta sincera. Lo hizo en cuatro minutos. Sin duda, me impresionó su habilidad.

La fidelidad no se mide en tiempo. Se mide en entrega, dedicación y capacidad de transformar en la práctica de las acciones un corazón comprometido.

Ilustración extra – El repartidor que devolvió 8.000 reales

En marzo de 2025, en el interior de Minas Gerais, el repartidor João Eduardo encontró un sobre con 8 mil reales (aproximadamente 1.520 dólares estadounidenses) en efectivo al lado de una cafetería. Buscó al dueño durante días. Cuando lo encontró, devolvió todo. El comerciante dijo: "Era el pago de todos mis empleados. Lloré de emoción". João respondió: "No me pertenecía. Soy fiel a lo que creo".

La fidelidad no depende del valor en manos, sino del valor en el corazón.

CONCLUSIÓN

La fidelidad es hacer bien incluso lo invisible. Dios no recompensó la productividad. Recompensó la fidelidad. El siervo fiel escuchó: "Entra en el gozo de tu Señor". El siervo infiel oyó: "Siervo malo y negligente". ¿La diferencia entre los dos? Uno multiplicó. El otro enterró. Mientras uno honró la confianza de su líder, el otro se acobardó de sí mismo y fue infiel al voto de confianza de su jefe. Y tú, con todo lo que Dios te ha ofrecido, ¿vas a multiplicar o enterrar?

LLAMADO

Tal vez pienses que tienes poco. Quizás sientas que eres demasiado pequeño para participar en una misión activa. Pero Dios no está mirando tu tamaño, está mirando lo que haces con lo que dispones. ¿Cristo te llamó para hacer algo a tu alrededor? Usa lo que tienes. Con fidelidad. Con amor. Con valentía. El Cielo observa no solo las grandes obras, sino también los pequeños gestos hechos con un gran corazón. Y el Señor revertirá en bendiciones para ti y para todos aquellos con quienes entres en contacto.

Hoy, elige la fidelidad. No por miedo al qué dirán, sino por la alegría del encuentro. Porque quien es fiel aquí, escuchará el "¡muy bien!" allá. Por lo tanto, atrévete a ser y a hacer todo lo que Dios, tu Señor, te está ofreciendo para que sea multiplicado.

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

NOTAS

Sermón 7

ALABANZA POR ENCIMA DEL DOLOR

"Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían" (Hechos 16:25, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

Presos injustamente. Heridos. Atados. ¿Y qué hacen Pablo y Silas? Cantan. Alaban. No porque todo estuviera bien, sino porque sabían en quién confiaban. En medio de la oscuridad y las cadenas, su alegría elevó todo el ambiente. Y entonces, la tierra tembló. Las puertas se abrieron. Porque donde hay alegría verdadera, el Cielo interviene.

PROPÓSITO

La verdadera alegría no ignora el dolor, sino que mira más allá de él. Quien vive con propósito canta aun en la cárcel y transforma el sufrimiento en un santuario.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Creencia n°5 – El Espíritu Santo. La alegría es fruto directo de la actuación del Espíritu Santo en el corazón que se entrega. No depende de circunstancias externas, sino de la presencia interior del Consolador. "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz […]" (Gálatas 5:22, RVR1995). La alegría que viene del Cielo es firme, constante y capaz de sostener al creyente en los días nublados. Es esa alegría la que hace más llevadera la vida y eleva el corazón a la eternidad.

LECTURA ADICIONAL

"Hagamos lo mejor posible, avanzando gozosamente en el servicio del Señor, con nuestro corazón lleno de su felicidad" (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 136).

"Los cristianos son como portaluces en el camino al cielo. Tienen que reflejar sobre el mundo la luz de Cristo que brilla sobre ellos" (*El camino a Cristo*, p. 115).

"Los hijos de Dios están llamados a ser representantes de Cristo y a manifestar siempre la bondad y la misericordia del Señor. Así como el Señor Jesús nos reveló el verdadero carácter del Padre, hemos de revelar a Cristo ante un mundo que no conoce su ternura y compasivo amor" (Elena G. White, *El camino a Cristo*, p. 115).

BOSQUEJO nº 7 – "ALABANZA POR ENCIMA DEL DOLOR"

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo gris. Gente herida y presa. Pero hay una luz que no se apaga: la alegría que viene de Dios. No grita, sino que brilla. No ignora el dolor, sino que sonríe con lágrimas en los ojos. Como dijo la Madre Teresa de Calcuta: "La alegría es una red de amor, con la cual tú puedes alcanzar y ganar muchas almas para Jesús".

Hoy vas a descubrir que la alegría no es una emoción ligera. Es un arma poderosa. Es la fuerza que impulsa una vida que eleva.

DESARROLLO

1. La alegría es elección antes de ser sentimiento

Pablo y Silas no tenían razón humana para cantar. Estaban presos en uno de los más crueles calabozos romanos. Históricamente, esos sótanos eran cisternas oscuras, revestidas de piedra, mal ventiladas, sucias, frías y húmedas. Los presos eran obligados a convivir en ambientes de llanto, estigma y peste, inmovilizados por cadenas o cepos (troncos de madera que separaban piernas y brazos hasta casi dislocar articulaciones). La comida era escasa, la oscuridad constante causaba desorientación y muchos preferían la muerte a esa vida.

Aun así, Pablo y Silas, con cuerpos desgarrados, eligieron alabar en medio del horror. Sus voces resonaron en la oscuridad, transformando la cárcel en un templo, haciendo eco en el sufrimiento y provocando lo sobrenatural de Dios.

"Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían" (Hechos 16:25, RVR1995). La alegría fue la semilla de libertad que Dios hizo brotar en ese suelo sombrío.

2. La alegría que viene de lo alto resiste a las cadenas en el alma

No era optimismo barato. Era confianza sólida. La Biblia anima: "el gozo de Jehová es vuestra fuerza" (Nehemías 8:10, RVR1995). Además: "Canta, hija de Sion, da voces de júbilo" (Sofonías 3:14, RVR1995). Quien tiene esa alegría no se hunde en el caos. Hay resistencia impensable en aquellos cuya fuerza en Dios supera las ataduras de la rutina.

Dicen que, de este lado del Cielo, hay lucha o luto. Pero el verdadero cristiano sorprende al mundo con su estado de ánimo que brota como semilla práctica en el regazo del Señor.

Él canta en la oscuridad. Sonríe aun enlutado. Espera aun en silencio.

3. La alegría es contagiosa y libertadora

La Biblia dice que los presos escuchaban. ¿Qué hacían los discípulos? Ellos no predicaban, cantaban. Y la alabanza abrió prisiones. Me gusta pensar e imaginar que, si la lengua del Cielo será el amor, el acento será la alabanza. Por eso, alabar es orar más allá de las palabras. Y eso se irradia en todos los que están alrededor.

La alegría que se niega a morir es un sermón que nadie ignora. ¿Quieres alcanzar personas para Jesús? Lleva alegría. Sé alegría. Personifica una religión alegre que atrae, rompe cadenas y libera.

4. Cuando el Cielo se manifiesta en el alma

La alegría no depende de la música que suena alrededor. Esta va más allá de las notas sonoras y de voces muy talentosas. Esta brota del Dios que habita dentro, y se manifiesta en la sonrisa del alma.

"Hagamos lo mejor posible, avanzando gozosamente en el servicio del Señor, con nuestro corazón lleno de su felicidad" (Elena G. White, *Conducción del niño*, p. 136).

Pablo y Silas no solo alabaron. Fueron promovidos en esa prisión. De prisioneros, se convirtieron en instrumentos de salvación para el carcelero y su familia. Por eso, quien canta en la oscuridad prepara el camino para que otros vean la luz.

Ilustración extra – La enfermera del hospital de guerra

En febrero de 2025, en medio de los conflictos de Sudán, una enfermera adventista llamada Ruth cuidaba de niños amputados, sin electricidad, sin suministros, sin dormir. Aun así, todos los días colocaba una flor hecha de papel en la cama de cada paciente. Un reportero le preguntó por qué. Ella respondió: "Para recordarles que la vida aún florece. Y que Dios todavía está aquí". La flor se convirtió en el símbolo del hospital.

La alegría no es negación del dolor. Es resistencia. Es perfume en medio de la pólvora.

CONCLUSIÓN

La alegría que eleva no depende del ambiente, sino de la presencia de Dios. No es frágil como la risa del mundo. Esta es firme como la alabanza de Pablo y Silas. Es una semilla plantada en el corazón que conoce la eternidad.

Pesa sobre esta generación remanente la invitación que viene del Cielo a través de los barrotes de esta Tierra: Tú puedes elegir vivir con el peso de la oscuridad o vivir con el propósito de la gracia, el perdón y la salvación.

Charles Spurgeon dijo: "La alegría es la bandera izada en el castillo del corazón cuando el Rey está presente". Eso es fuerte. Es poderoso. Y podemos ir más allá: "la alegría es la ocupación más seria del Cielo", escribió C. S. Lewis. Por lo tanto, en verdad, la alegría es la sonrisa de Dios estampada en el rostro de quien decidió confiar. Y quien tiene esa alegría, siempre tendrá alas en el alma.

LLAMADO

Hoy, el Cielo está esperando escuchar tu alabanza. Aun cuando sea en medio del dolor. Aun cuando sea entre lágrimas. Porque quien canta en la cárcel, se prepara para milagros invisibles. Tal vez tu celda sea la ansiedad, el miedo o la pérdida. Pero Dios está contigo. Y él te invita a cantar.

¿Vamos más allá? Participar en la misión trae alegría y, más que eso, lleva alegría a los que sufren. Este es el mayor objetivo que Dios tiene para cada uno de nosotros: llenos de la alegría genuina que viene del Cielo, podemos hacer sonreír a otros al pie de la Cruz, haciendo de este mundo un lugar mejor.

¿Vamos a ser todavía más prácticos? Llama a alguien, manda un mensaje por WhatsApp, o incluso deja una nota en el buzón, diciendo: "Yo te amo, y el Padre del Universo también". Lleva un regalito a quien nunca recibe nada, ni puede devolverte. Y, por más tecnológico que esté este milenio, aún existen enfermos en los hospitales y

ancianos en bancos solitarios en las plazas. Hablar y bendecir a personas así hará de ti la persona más alegre de la Tierra. ¿Qué tal?

Por lo tanto, canta, aun cuando tu voz tiemble. Sonríe, aun cuando tus ojos lloren. Sirve, aun cuando tu corazón sangre. Sorprende, atrévete y no temas a las prisiones de las zonas de confort. Porque esa es la alegría que el Cielo reconoce. Y esa es la alegría que nos eleva hasta la eternidad.

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

NOTAS

Sermón 8

EL CIELO ES NUESTRA DIRECCIÓN

"Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó" (Lucas 15:20, RVR1995).
"Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis" (Mateo 22:9, RVR1995).

HISTORIA BÍBLICA

Dos parábolas. Un mismo llamado.

En la historia del hijo pródigo, vemos a alguien que se perdió por elección, pero fue encontrado por amor. En la parábola de la fiesta de bodas, vemos a los que fueron invitados y rehusaron, y a otros que fueron encontrados en los callejones de la vida y vestidos con la ropa del rey. El banquete está listo. Las puertas están abiertas. El Padre está esperando.

PROPÓSITO

La gracia es la invitación. La eternidad es el destino. La entrega es ahora. Nada en la Tierra se compara con lo que el Padre preparó para quien acepta volver a casa.

CREENCIA ADVENTISTA RELACIONADA

Creencia n°25 – La segunda venida de Cristo. El regreso de Jesús es la mayor esperanza de la Iglesia y el punto culminante de la salvación. "La venida del Salvador será literal, personal, visible y de alcance mundial [...] y somos, por tanto, se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo" (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 458). Pues este mundo es un desvío, el Cielo es nuestro hogar. La mesa está preparada. El Rey está llamando. La eternidad está a la puerta.

LECTURA ADICIONAL

"Por la gracia divina, todos los que quieren pueden ascender los brillantes escalones que unen la tierra con el cielo, y por fin con alegría y gozo perpetuo entrarán por las puertas en la ciudad de Dios" (Elena de White, *Reflejemos a Jesús*, p. 92).

"Las pruebas soportadas con paciencia, […] son las luces que brillan en el carácter" (Elena de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 40).

BOSQUEJO nº8 – "EL CIELO ES NUESTRA DIRECCIÓN"

INTRODUCCIÓN

La vida está llena de idas y vueltas, pero existe una dirección que es definitiva: volver a los brazos del Padre. Jesús contó la historia de un hijo que eligió irse. Provocó su propia caída. Durmió entre los cerdos. Pero un día se acordó de la mesa, la comida, la gracia y el abrazo.

Hoy, todos somos representados por este hijo. Y el Cielo es la casa. Nuestro hogar. La historia del hijo pródigo no se trata de rebeldía, sino de retorno.

DESARROLLO

1. La gracia no se explica, se vive

El hijo pensaba que merecía ser siervo. Pero el padre lo vistió como hijo. El padre no esperó explicaciones. Abrazó. Cubrió. Mató el becerro. Porque la gracia no exige justificaciones. Exige decisión.

Una de las más bellas definiciones sobre la gracia fue dicha por Philip Yancey: "Gracia significa que no hay nada que tú puedas hacer para que Dios te ame más, y nada que hayas hecho que lo haga amarte menos".

Por eso, el Cielo es el único lugar donde puedes recomenzar con vestiduras nuevas.

2. La vestidura de la salvación y la geografía de la esperanza

En la parábola de las bodas, el Rey viste a los invitados con ropas apropiadas. En la cultura hebrea, era común que el anfitrión de grandes banquetes proporcionara vestiduras a los invitados. Rechazar la vestidura era una ofensa directa al rey. En el contexto espiritual, esa vestidura es la justicia de Cristo.

"Antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne" (Romanos 13:14, RVR1995). En los tiempos de Jesús, las fiestas duraban días, y no vestirse adecuadamente era más que una vergüenza, era un rechazo declarado al anfitrión. Hoy, el traje está listo. La mesa también. Pero muchos aún resisten a la invitación. Quien rechaza la vestidura, rechaza el Reino.

3. El zoológico del mundo y el propósito olvidado

Jamás podemos olvidar el verdadero propósito de nuestra corta y pasajera vida en esta Tierra: el Cielo.

La cría de camello le pregunta a su madre: "Si tenemos todo para el desierto, patas fuertes, jorobas grandes y pestañas gruesas, ¿por qué estamos en un zoológico?"

Esa es la pregunta que resuena en el alma de los salvos que aún viven como cautivos. Ninguno de nosotros nació para este lugar. Fuimos hechos para la eternidad. Nuestro cuerpo puede estar aquí. Pero nuestro corazón ya fue marcado para el Cielo. Esta Tierra es solo la sala de espera. Y el llamado de nuestra contraseña cósmica está cada vez más cerca.

No nos acostumbremos al zoológico. Tú y yo somos criaturas del Reino.

4. Cuando la añoranza del Cielo se convierte en perdón y misión

En los tiempos bíblicos, cuando un hijo judío gastaba su herencia entre gentiles e intentaba volver a la aldea, los ancianos de la ciudad quebraban un vaso de barro delante de él y le gritaban "¡KEZAZAH!", que significa "cortado". Era un ritual de vergüenza pública.

En la parábola del hijo pródigo, el padre corre antes que la aldea. Él impide la ceremonia. Rompe el protocolo. Evita la condenación. Cubre al hijo con amor antes de que el escándalo lo alcance. KEZAZAH sería el final de la historia, pero el padre ofreció gracia en vez de exclusión. Banquete en lugar de juicio. KEZAZAH era la sentencia. Pero el abrazo fue la respuesta.

Ese VEN, es nuestro ID. Eso es misión. La mayor añoranza del Señor es ver a sus hijos cerca. Y el mayor privilegio de la vida cristiana es traer a alguien de vuelta a la mesa.

Ilustración extra – La mujer que decoraba la celda con esperanza

En 2023, la rumana Alina D. fue encarcelada injustamente por tráfico de frontera. Pasó 14 meses en una celda aislada. Su familia cristiana le enviaba cartas con versículos bíblicos. Alina comenzó a escribir esos versículos en las paredes, formando un "mural de promesas". Otras presas comenzaron a leer. Una se convirtió. Alina fue liberada después de probarse su inocencia. Pero dejó algo atrás. Ella dijo: "Pinté el Cielo en la pared. Ahora ellas saben hacia dónde mirar".

El Cielo es para quien sabe esperar, confiar y no dejar de señalar el camino. Es inevitable que una vida transformada comience a llevar transformación a otras vidas. Porque la misión del bien es poderosamente transformadora para alcanzar todo y a todos alrededor. Del VEN surge el ID.

CONCLUSIÓN

El hijo volvió. El padre corrió. La ropa estaba lista. La mesa también. Solo faltaba que el corazón decidiera. Y el Cielo explotó en fiesta. El mayor banquete del Universo está esperando a todos los hijos pródigos.

Ahora es el nombre de cada uno en la invitación. Nuestro rostro en la puerta. Nuestro lugar en la mesa. No debemos rechazar el banquete porque nos parece que estamos demasiado sucios. El Padre ya preparó las vestiduras. La gracia ya limpió el suelo. La eternidad ya tiene lugar con nuestro nombre y apellido: salvos por la gracia.

LLAMADO

Has escuchado 8 mensajes. El Espíritu habló 8 veces. Ahora, el Cielo está en silencio, esperando tu respuesta. ¿Te vas a quedar en el zoológico? ¿O vas a correr a casa? ¿Vas a seguir mendigando un propósito? ¿O vas a vestirte de gracia?

Además, fuiste invitado a estar en los brazos del Padre, pero no vayas solo. Lleva a alguien contigo. Siempre habrá un lugar a tu lado para que entren más personas en el Cielo. ¿Qué tal? Jesús te invita a aceptar, vivir y compartir la gracia de este amor sin fin. Con más gente, el banquete celestial será aún mejor.

Por eso, hoy, el Padre está corriendo. El Cielo está poniendo la mesa. El Espíritu está llamando. Y tú fuiste convocado para reconocer tu filiación de la paternidad universal de Dios. Para vivir una eternidad en las alturas con él, con frutos sembrados por la sangre de Cristo. Ven. Vuelve. ¡Vuelvan! Siéntense a la mesa.

¿Quieres vivir una vida elevada, con libertad y propósito, como Dios te ofrece? ¡Entrega tu vida al Señor, bautízate y serás salvo!

Importante: Utiliza la tarjeta de llamado en este momento.

Biografía de los autores

Edit Fonseca es pedagoga y graduada en piano por el Conservatorio Brasileño de Música de Río de Janeiro. Fue líder del Ministerio de la Mujer en sus inicios, cuando todavía no era un departamento oficial. Durante 10 años actuó en la Asociación Sur-Paranaense y por 5 años en la Asociación Sur-Riograndense. Esposa del Pr. Otávio Fonseca, madre de Odinilson y Odailson, y abuela de Gabriel y Thalissa. Hoy, jubilada, reside en Curitiba, Paraná.

Odailson Almeida Fonseca es licenciado en Teología y actuó como profesor de religión, pastor distrital, departamental de jóvenes y director de la TV Nuevo Tiempo. Presentó los programas Ángeles de Esperanza y Código Abierto. Escribió dos devocionales por la Casa Publicadora Brasileña y actualmente es líder de Comunicación y Libertad Religiosa en la Unión Central Brasileña. Está casado con la pedagoga Ellen Karin y es padre de Thalissa.